

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*  
*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Sobre los lectores del *Mein Kampf*]

M. B.

*Mein Kampf* aparece como un libro lejano que tiene poco que decirnos hoy y que pocos leen. Una idea común es que, por el lenguaje recargado, las repeticiones, la verborrea, es ilegible, y por eso, aunque fue un *best seller*, los lectores reales fueron menos. En realidad, fueron más de lo que se creía: quien quería conocer las intenciones de Hitler, podía [leerlo].

*Puntuar  
de otra  
forma*

(M. B.: “*Mein Kampf*, un siglo de radioactividad”. *El País-Babelia*, 19.07.25, 8).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación y el añadido del conector *no obstante*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

*Mein Kampf* aparece como un libro lejano que tiene poco que decirnos hoy y que pocos leen. Una idea común es que, por el lenguaje recargado, las repeticiones, la verborrea, es ilegible, y por eso, aunque fue un *best seller*, los lectores reales fueron menos. En realidad, fueron más de lo que se creía: quien quería conocer las intenciones de Hitler\*, podía [leerlo].

*Mein Kampf* aparece como un libro lejano que tiene poco que decirnos hoy[,] y que pocos leen. Una idea común es que —por el lenguaje recargado, las repeticiones, la verborrea— es ilegible[;] y[,] por eso, aunque fue un *best seller*, los lectores reales fueron menos. **No obstante**, en realidad, fueron más de lo que se creía: quien quería conocer las intenciones de Hitler podía [leerlo].

1) Proponemos puntuar la conjunción **y** por motivo contextual. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

*Mein Kampf* aparece como un libro lejano que tiene poco que decirnos hoy **y que** pocos leen.

*Mein Kampf* aparece como un libro lejano que tiene poco que decirnos hoy[,] **y que** pocos leen.

La norma se refiere a “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [y, ni, o...] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo, “se escribe coma delante de estas conjunciones cuando la secuencia que encabezan enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados”. Por ejemplo: *Pagó el traje, el bolso y los zapatos, y salió de la tienda* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 324).

Por nuestra parte, añadiríamos “o que enlaza con todo el predicado anterior, y no con el elemento previo”.

Así sucede en nuestro texto, en el que tenemos dos oraciones encabezadas por **que** previas a la conjunción **y**, además de otra posterior, lo que justifica la puntuación. Podemos comprobarlo en estas versiones.

**un libro que** tiene poco que decimos hoy[,] y **que** pocos leen  
**que** decimos hoy y **que** pocos leen

2) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso que contiene comas internas. Reproducimos ambas versiones:

Una idea común es que, por el lenguaje recargado, las repeticiones, la verborrea, es ilegible.

Una idea común es que —**por el lenguaje recargado, las repeticiones, la verborrea**— es ilegible.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

3) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción *y*, que coordina las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones:

Una idea común es que, por el lenguaje recargado, las repeticiones, la verborrea, es ilegible, *y* por eso, aunque fue un *best seller*, los lectores reales fueron menos.

Una idea común es que —por el lenguaje recargado, las repeticiones, la verborrea— es ilegible[;] *y*, por eso, aunque fue un *best seller*, los lectores reales fueron menos.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

4) Completamos, con la primera coma, el aislamiento del conector *por eso*. Reproducimos ambas versiones:

Una idea común es que, por el lenguaje recargado, las repeticiones, la verborrea, es ilegible, y por eso, aunque fue un *best seller*, los lectores reales fueron menos.

Una idea común es que —por el lenguaje recargado, las repeticiones, la verborrea— es ilegible; y[,] **por eso**, aunque fue un *best seller*, los lectores reales fueron menos.

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aislen mediante signos de puntuación del resto del enunciado”. Por otra parte, “los conectores ofrecen información sobre cómo debe ser interpretado el segmento sobre el que inciden en relación con el contexto precedente”. Entre los conectores consecutivos e ilativos, se encuentran *así pues, en consecuencia, entonces, por consiguiente, por (lo) tanto...* (Ortografía... 2010: 343). Agregamos *por eso* (Briz, A. y otros: *Diccionario de partículas discursivas del español*. www.dpde.es).

Reproducimos de nuevo parte del texto:

Una idea común es que —por el lenguaje recargado, las repeticiones, la verborrea— es ilegible; y[,] **por eso**, aunque fue un *best seller*, los lectores reales fueron menos.

Sin embargo, en este caso, la coma posterior a la conjunción **y** no se interpreta como pausa (indica que se inicia un inciso), así que la pausa se hace antes de **y** (palabra prosódicamente átona), mientras que esta conjunción, en el caso concreto de nuestro texto, se unirá a las dos palabras siguientes y se leerán las tres como si fueran una sola palabra. Podríamos representarlo de esta forma:

y, por eso  
*yporéso.*

5) Eliminamos la coma situada entre el sujeto *Quien quería conocer las intenciones...* y *podía* (su verbo). Reproducimos ambas versiones:

Quien quería conocer las intenciones de Hitler\*, **podía** [leerlo].

Quien quería conocer las intenciones de Hitler **podía** [leerlo].

Según la normativa, también es error “escribir coma entre sujeto y verbo cuando el sujeto es una oración de relativo sin antecedente expreso (como en *La que [o quien] está en la puerta\**, *es mi madre*, en lugar de *La que está en la puerta es mi madre*)” (*Ortografía...* 2010: 314).

5) Creemos que facilita la lectura el añadir el conector *no obstante* a la oración última del párrafo. Reproducimos ambas versiones:

Una idea común es que, por el lenguaje recargado, las repeticiones, la verborrea, es ilegible, y por eso, aunque fue un *best seller*, los lectores reales fueron menos. En realidad, fueron más de lo que se creía: quien quería conocer las intenciones de Hitler\*, podía [leerlo].

Una idea común es que —por el lenguaje recargado, las repeticiones, la verborrea— es ilegible; y, por eso, aunque fue un *best seller*, los lectores reales fueron menos. **No obstante**, en realidad, fueron más de lo que se creía: quien quería conocer las intenciones de Hitler podía [leerlo].

Antes de terminar, reproducimos de nuevo ambas versiones:

*Mein Kampf* aparece como un libro lejano que tiene poco que decirnos hoy y que pocos leen. Una idea común es que, por el lenguaje recargado, las repeticiones, la verborrea, es ilegible, y por eso, aunque fue un *best seller*, los lectores reales fueron menos. En realidad, fueron más de lo que se creía: quien quería conocer las intenciones de Hitler\*, podía [leerlo].

*Mein Kampf* aparece como un libro lejano que tiene poco que decirnos hoy, y que pocos leen. Una idea común es que —por el lenguaje recargado, las repeticiones, la verborrea— es ilegible; y, por eso, aunque fue un *best seller*, los lectores reales fueron menos. No obstante, en realidad, fueron más de lo que se creía: quien quería conocer las intenciones de Hitler podía [leerlo].

